

Queridos hermanos y hermanas,

¡Qué riqueza que hay en la Palabra! La de veces que habré meditado este texto, y esta vez me ha hablado de una manera especial. Hasta el punto de pasar a ser uno de mis evangelios preferidos. Cuatro ideas.

1. ¡Despierta a Jesús! A veces, tenemos a Jesús durmiendo en nuestra vida: lejos de nuestras dificultades, problemas, decisiones: lejos de nuestra vida. ¡Despierta a Jesús!

Tienes un problema, despierta a Jesús.

Has de tomar una decisión difícil, despierta a Jesús.

Estás inquieto y ansioso, despierta a Jesús.

Dificultades en educar a los hijos, despierta a Jesús.

Podríamos seguir...

¿Qué es despertar a Jesús? Decirle a él: "*Jesús que me hundo*" "*Jesús que tengo miedo*" "*Jesús que no sé por donde tirar*". ¡Habla con Jesús! ¡Presenta a Jesús tu vida! ¡Reza con tu vida!

Nos pasa a todos, los pequeños o grandes problemas de cada día los afrontamos solos... ¡Despierta a Jesús!!
¡Presenta a Jesús tu vida! ¡Reza con tu vida!

Una conversación muy típica de la gente que viene a hablar conmigo: me explican un problema y yo antes de decir nada les pregunto: ¿y esto lo has hablado con Jesús? Respuesta habitual: "¡No!".

¡Despertemos a Jesús! ¡Lo tienes durmiendo en tu barca!

2. Segunda idea, ligada con ésta. ¿Qué es la fe? A partir del texto podríamos definir la fe como creer que él está en tu barca, presente en tu vida y está actuando en tu vida. Cuando en tu vida Jesús está presente y actuando, entonces Jesús está despierto.

"¿Aún no tenéis fe?". No hay fe, Jesús duerme. Es tu fe la que despierta a Jesús. ¡Jesús está, pero necesita que tu fe lo despierte!!

Decía Santa Teresa de Calcuta: "Lo único que me pide Jesús es que me apoye en él. Que en nadie más que él deposite mi total confianza. Que me rinda a él de manera incondicional". Pues eso...

El Papa Benedicto XVI nos dió una definición de fe muy bonita, en línea con todo esto: "La fe es caminar con Cristo".

Si hay fe, tu no caminas solo. ¡El camina contigo! ¡Él no te deja! ¡Él es el Buen Pastor! Esto es la fe... no unas ideas que tienes por la cultura en la que has nacido. ¡Sino que la fe es una experiencia de vida!

3. Qué frase más impresionante: "*¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?*". Como digo siempre, no escuchemos estas palabras como unas palabras que Jesús dirige a sus discípulos, no: escuchémoslas como unas palabras que Jesús me dirige a mí, hoy.

"*Francesc, ¿Por qué eres tan cobarde? ¿Aún no tienes fe?*". Y esta palabra entra en mi interior y me ilumina mis cobardías. Y me hace ver mi falta de fe. En nosotros hay cobardías, hay faltas de fe... Y en el diálogo con Jesús se van aclarando... En tu plegaria personal, dirige a tu interior estas preguntas de Jesús: "*¿Por qué eres tan cobarde? ¿Aún no tienes fe?*". Y verás que llegan luces a tu vida.

Con estas dos preguntas Jesús vincula la cobardía con la falta de fe. Pues, podemos deducir lo contrario: Jesús vincula la fe con la valentía. Me encanta que Jesús plantee una fe que elimina la cobardía, elimina el miedo. No puede haber miedo, ni cobardía, si confías en Dios.

4. "*Se quedaron espantados y se decían unos a otros: ¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!*". El hacer de Jesús, las palabras de Jesús, causan en ellos admiración, respeto, interrogantes.

También nos ha de pasar a nosotros. ¡Miremos a Jesús! ¿Qué es mirar a Jesús? Es orar... La persona de Jesús nos ha de admirar, sorprender, conmover, seducir, de manera que nos ayude a crecer la fe, fe en su poder.

Dios es todopoderoso. Dios puede más que el ambiente secularizado. Dios puede más que todo nuestro pecado. Dios puede más que todas las dificultades que puedan surgir. ¡Dios puede más!, ¡pero nos hace falta confiar en su acción!

Despertemos a Jesús! que nuestra fe despierte a Jesús y le encomendamos todo aquello que no funcione...Amen.